



IES SÉNECA
 Departamento de Lengua Española y Literatura
 Curso 2015-2016

La Biblia

¿Qué es la Biblia?

«Una obvia respuesta a esta pregunta sería que la Biblia es el libro sagrado de la religión cristiana (y, en parte, del judaísmo), como el *Corán* lo es del Islam o los *Vedas* lo son del hinduismo. (...)

»Desde otro punto de vista, la Biblia no es un libro, sino una colección de libros que suelen encuadrarse conjuntamente. Entre estos libros se da una gran diversidad de forma y de contenido. Hay prosa narrativa, tanto histórica como de ficción; hay códigos legales, proverbios y máximas morales e incluso correspondencia personal. Hay también poesía lírica y dramática, hay un género literario que sólo puede definirse como “profético” y hay literatura litúrgica, destinada expresamente para su uso en el culto público. Esta enumeración, aunque no exhaustiva, sugiere una gran gama de variedad».

Charles Harold Dodd: *La Biblia y el hombre de hoy*. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1973.

Cronología bíblica

Ningún libro del Antiguo Testamento, en su versión definitiva, es anterior al siglo VIII a.J.C., aunque muchos de ellos se basan en remotas tradiciones orales conservadas en escritos posteriores. La historia del pueblo de Israel comienza hacia el siglo XIII a.J.C., que es cuando tiene lugar la salida de Egipto que se narra en el Éxodo; un siglo más tarde el pueblo hebreo se instala en Palestina. David reina y compone los Salmos hacia el año 1.000 a.J.C.

Los libros del Antiguo Testamento tal como los conocemos actualmente fueron compuestos, recopilados, editados y corregidos en la época de los grandes profetas Amós, Oseas, Miqueas e Isaías, siempre en base como hemos dicho a tradiciones y escritos posteriores. Estos profetas vivieron aproximadamente entre los años que van del 750 al 550 a.J.C.

En cuanto a los libros del Nuevo Testamento, lógicamente fueron escritos en la segunda mitad del siglo I después de Jesucristo; el último de ellos, el Apocalipsis San Juan fue el último apóstol en morir es de hacia el año 90 d.J.C.

El verso hebreo

La principal característica literaria de la Biblia es el verso hebreo, en el que están escritos todos los grandes himnos y aun libros enteros. El verso hebreo no está fundado en el ritmo fonético de la poesía grecolatina y moderna. Su ritmo está basado en la asociación mental de dos o más conceptos o imágenes que se repiten o se oponen o se complementan entre sí.

Las lenguas de la Biblia

Recuérdese que la historia que narra la Biblia abarca nada menos que trece siglos, lo que implica una profunda variedad y evolución lingüística y literaria, así como una multiplicidad de influencias externas, que van desde la evidente presencia de influjos babilónicos como el Poema de Gilgamesh en el Génesis hasta la presencia de la filosofía griega en el Apocalipsis.

Tres son las lenguas originales de la Biblia: hebreo, arameo y griego. En hebreo se escribió la mayor parte del Antiguo Testamento, en arameo los libros de Tobías, Judit, fragmentos de Esdras, Daniel, Jeremías y del Génesis y todo el original de San Mateo. En griego se escribió el libro de la Sabiduría, el II de Macabeos, el Eclesiástico, partes de los libros de Ester y de Daniel y la casi totalidad del Nuevo Testamento, excepto el original de San Mateo.



IES SÉNECA
 Departamento de Lengua Española y Literatura
 Curso 2015-2016

Estructura de la Biblia

ANTIGUO TESTAMENTO

Pentateuco

Génesis

Éxodo

Levítico

Números

Deuteronomio

Libros poéticos y sapienciales

Job

Salmos

Proverbios

Eclesiastés

Cantar de los Cantares

Sabiduría

Eclesiástico

Libros históricos

Josué

Jueces

Rut

1º de Samuel

2º de Samuel

1º de los Reyes

2º de los Reyes

1º de las Crónicas

2º de las Crónicas

Esdras

Nehemías

Tobías

Judit

Esther

1º de los Macabeos

2º de los Macabeos

Libros proféticos

Isaías

Jeremías

Lamentaciones

Baruc

Ezequiel

Daniel

Oseas

Amós

Miqueas

Nahún

Habacuc

Sofonías

Joel

Jonás

Abdías

Ageo

Zacarías

Malaquías

NUEVO TESTAMENTO

Evangelios

San Mateo

San Marcos

San Lucas

San Juan

Libro histórico

Los Hechos de los Apóstoles,
de San Lucas

Epístolas

Catorce epístolas de San Pablo

Tres epístolas de San Juan

Dos epístolas de San Pedro

Una epístola de Santiago

Una epístola de San Judas

Libro profético-alegórico

El *Apocalipsis* de San Juan

Los libros «apócrifos»

En la Biblia se considera «apócrifo» el libro que, teniendo un argumento o título semejante a los libros inspirados, no tiene un autor cierto y no está incluido en el canon bíblico fijado por la Iglesia, al considerar ésta que porque no fue divinamente inspirado o que contiene algunos errores. Hay varios Evangelios apócrifos, que relatan sobre todo detalles de la infancia y muerte de Jesús (por ejemplo, el episodio de la mujer Verónica, que no figura en los Evangelios canónicos).

Material y formato

Los Libros Sagrados se escribieron al principio en papiro y más tarde en pergamino. El papiro es una planta que abunda en Egipto, el pergamino es una piel de cabrito que permite escribir por las dos caras. En cuanto a su formato original, al principio la Biblia estaba en rollos, es decir, largas fajas de papiro o de piel unidas en los extremos a dos bastones en torno a uno de los cuales giraba.

Las traducciones de la Biblia

Entre las principales traducciones de la Biblia destacan las siguientes:

- La llamada *de los Setenta*, **traducción al griego del Antiguo Testamento** realizada en la época helenística (s. III-II a.J.C.). También llamada *Alejandrina*, es la principal versión griega por su antigüedad y autoridad. El nombre de *Setenta* se debe al número de traductores que intervinieron en ella y *Alejandrina* por haber sido hecha en Alejandría y ser usada por los judíos de lengua griega en vez del texto hebreo. Esta traducción se hizo principalmente para la lectura en las Sinagogas de la *diáspora* –comunidades judías fuera de Palestina–, y quizá también para dar a conocer la Biblia a los paganos.



IES SÉNECA
 Departamento de Lengua Española y Literatura
 Curso 2015-2016

- La llamada *Itala antigua*: es una **traducción al latín** que proviene de la Versión de los LXX para la mayoría de los libros del Antiguo testamento, y de los originales griegos para los libros del Nuevo y Sabiduría, 2 Macabeos y Eclesiástico. Estuvo en uso en Occidente desde el siglo II hasta el siglo V.
- La *Vulgata*, **traducción completa al latín** llevada a cabo por San Jerónimo. Ha sido la más utilizada, y el Concilio de Trento (1546) la consideró versión oficial y definitiva para la Iglesia Católica. A finales del siglo IV, el Papa Dámaso ordenó a San Jerónimo, hacer una nueva versión latina teniendo presente la *Itala antigua*. Esta versión se impuso en el siglo VII definitivamente. Se llamó *Vulgata* (edición vulgarizada, popular). San Jerónimo tradujo directamente del hebreo y del griego originales al latín, a excepción de los libros de Baruc, Sabiduría, Eclesiástico y 1º y 2º de los Macabeos, que los transcribió, sin alteración alguna, de la *Itala antigua*. La *Neovulgata* es la misma versión de la Vulgata, a la que se han incorporado los avances y descubrimientos más recientes. El Papa San Juan Pablo II la aprobó y promulgó en 1979. Lo hizo así para que esta nueva versión sirva como base segura para hacer traducciones de la Biblia a las lenguas modernas y para realizar estudios bíblicos.
- En 1520 se publicó en Alcalá de Henares la *Biblia Políglota Complutense*, con los textos en hebreo, caldeo, arameo y latín.

La Biblia y la literatura occidental

La Biblia ha sido el libro –o mejor, el conjunto de libros– que, con diferencia, más influencia ha tenido en la literatura occidental. En realidad, casi toda la literatura europea (desde los comienzos de la Edad Media) y americana (desde el Descubrimiento) tiene de una forma u otra ecos más o menos cercanos de la Biblia, que además ha dado origen a multitud de nuevas obras literarias que *re-crean*, inventan o repiten con el lenguaje y el estilo de cada tiempo, las historias, episodios o personajes bíblicos.

En la literatura española, el mejor traductor y adaptador de textos bíblicos a nuestra lengua ha sido sin duda Fray Luis de León (1527-1591). Pero, por ejemplo, Lope de Vega escribió numerosas comedias y obras teatrales de tema bíblico, y en nuestro tiempo el poeta cordobés Pablo García Baena (nacido en 1923) ha recreado en algunos de sus poemas varios pasajes de la Biblia.

En las literaturas de lengua no española la influencia ha sido también enorme, y como simple botón de muestra podemos citar al alemán Thomas Mann (1875-1955), autor de la breve novela *Las tablas de la Ley* (en la que cuenta la historia de Moisés) y de una amplia tetralogía titulada *José y sus hermanos*.

Por supuesto, la influencia de la Biblia es importantísima en todas las manifestaciones artísticas: pintura, escultura, arquitectura, música, cine...



IES SÉNECA
 Departamento de Lengua Española y Literatura
 Curso 2015-2016

El *Cantar de los Cantares*: una bellísima canción de amor

El *Cantar de los Cantares* es uno de los más bellos poemas de amor compuestos en toda la literatura universal. Se ha interpretado de múltiples formas: desde un simple poema erótico, que nada tiene que ver con el resto de la Biblia, hasta una parábola del amor de Dios a la Humanidad.

Autor

Aunque tradicionalmente se ha atribuido al rey-profeta Salomón, parece sin embargo ser obra más reciente, en concreto puede ser del siglo IV a.J.C.

Contenido

El *Cantar de los Cantares* consta de cinco poemas precedidos de un breve prólogo y seguidos de unos apéndices añadidos con posterioridad; un joven y una joven cantan las vicisitudes de su amor, la angustia al verse separados, el impulso que les lleva a buscarse, las dificultades que tropiezan, la alegría final al encontrarse juntos. A veces interviene también el poeta o el **Coro**.

Interpretaciones

En el *Cantar de los Cantares* no parece haber nada expresamente religioso, y el mismo nombre de Dios (“Yahvé”) sólo aparece una vez, y de pasada. En principio, pues, da la impresión de que es una obra puramente profana –un bellissimo epitalamio– que se ha colado en el canon bíblico: hay, en efecto, quienes interpretan el texto en sentido literal, por lo que piensan que debería salir de la Biblia, por su contenido altamente erótico y sensual. Otros, en cambio, acuden a una interpretación simbólica y exclusivamente religiosa, señalando que los diálogos y acercamientos de **El amado** y **La amada** son en realidad una forma de representar los encuentros y desencuentros del pueblo de Israel con su Dios; esta interpretación encuentra el sustento de otros libros de la Biblia, como el Deuteronomio y hasta, en el Nuevo Testamento, una alusión de San Pablo en la Carta a los Efesios. Finalmente, hay quienes prefieren una interpretación ecléctica, que no rechaza ninguna de las dos anteriores: son los que dicen que el *Cantar* exalta, por un lado, la belleza y la bondad del amor de un hombre a una mujer y, al mismo tiempo, ven en esta relación un ejemplo del amor de Dios a su pueblo.



IES SENECA
Departamento de Lengua Española y Literatura
Curso 2015-2016

Cantar de los Cantares (texto íntegro)

Traducción de *La Biblia didáctica*, Ed. La Casa de la Biblia, PPC y SM. Madrid, 1996.

1 1 Cantar de los cantares. De Salomón.
2 Que me bese con besos de su boca.
Son mejores que el vino tus amores,
3 exquisito el olor de tus perfumes,
tu nombre es aroma que se expande,
por eso te aman las doncellas.
4 llévame contigo, ¡corramos!
Condúceme, rey mío, a tus estancias,
para alegrarnos y gozar contigo,
y celebrar tus amores más que el vino.
¡por algo se enamoran de ti!

PRIMER POEMA

La novia, separada de su amado, tal vez por sus propias deficiencias, va en su busca. Tras la intervención del **Coro**, el poeta nos ofrece inmediatamente un diálogo amoroso en el que los dos protagonistas se declaran su mutua admiración y su pasión.

La amada

5 Soy morena, pero hermosa,
hijas de Jerusalén,
como las tiendas de Quedar,
como los pabellones de Salem.
6 no os fijéis en mi color moreno,
es que me ha tostado el sol.
Mis hermanos se enfadaron conmigo,
y me pusieron a guardar las viñas.
¡Y mi propia viña no la guardé!
7 Dime tú, amor de mi alma,
dónde apacientas el rebaño,
dónde lo llevas a sestar al mediodía,
para que no ande desorientada,
tras los rebaños de tus compañeros.

Coro:

8 Si no lo sabes tú, la más bella de las mujeres,
sigue las huellas del rebaño,
y lleva a pacer tus cabritos
junto a las cabañas de los pastores.

El amado:

9 Yo te comparo a la yegua
de la carroza del faraón.
10 ¡Qué hermosas tus mejillas con los zarcillos,
y tu cuello con los collares!
11 te haremos zarcillos de oro

con adornos de plata.

La amada:

12 Mientras el rey se halla en su diván,
mi nardo exhala su fragancia.
13 Mi amado es para mí una bolsita de mirra
que descansa entre mis pechos;
14 mi amado espera mí un manojito de alheña
de las viñas de Engadí.

El amado:

15 ¡Qué hermosa eres, amada mía, qué hermosa
eres!
¡Palomas son tus ojos!

La amada:

16 ¡Qué hermoso eres, amado mío, qué encanto!
Nuestro lecho es de flores;
17 las vigas de nuestra casa de cedro; nuestro
techo, de ciprés.

2 1 Soy un narciso de Sarón, una azucena de los
valles.

El amado:

2 Como azucena entre espinas, es mi amada entre
las muchachas.

La amada:

3 Como manzano entre árboles silvestres,
es mi amado entre los jóvenes.
Me gusta sentarme a su sombra,
paladear el exquisito sabor de sus frutos.
4 Me llevó a la bodega,
desplegando sobre mí su bandera de amor.
5 Confortadme con pasas, reanimadme con man-
zanas,
que desfallezco de amor.
6 Su izquierda está bajo mi cabeza,
y su derecha me tiene abrazada.

El amado:

7 Yo os conjuro, hijas de Jerusalén,
por las gacelas y las ciervas del campo,
que no molestéis ni despertéis a mi amor, hasta
que ella quiera.

SEGUNDO POEMA

El novio va a rondar a **La amada**. La familia se opone al encuentro: el novio es como las pequeñas raposas que vienen a devastar la viña en flor. La novia reafirma su amor y pide a su amado que vuelva pronto.



IES SENECA
Departamento de Lengua Española y Literatura
Curso 2015-2016

La amada:

8 ¡La voz de mi amado!
Miradlo cómo viene saltando por los montes,
brincando por las colinas.
9 Parece mi amado una gacela,
parece un cervatillo.
Se ha parado detrás de nuestra tapia.
Mira por las ventanas,
atisba por las rejas.
10 Habla mi amado, ya me dice:
“Levántate, amada mía, preciosa mía, ven.
11 Que ya ha pasado el invierno,
han cesado las lluvias y se han ido.
12 Las flores aparecen en el campo,
ha llegado el tiempo de la poda;
y se oye en nuestra tierra el arrullo de la tórtola.
13 Apuntan los brotes de la higuera,
las viñas en flor exhalan su fragancia.
¡Levántate, amada mía, preciosa mía, ven!
14 Paloma mía, que anidas
en las grietas de la roca,
en escarpados escondrijos,
déjame ver tu rostro,
déjame oír tu voz.
¡Es tan dulce tu voz,
tan hermoso tu rostro!”.

Coro:

15 Cazadnos las raposas,
las pequeñas raposas,
que destrozan las viñas,
nuestras viñas en flor.

La amada:

16 Mi amado es para mí, y yo para él,
que pastorea entre azucenas.
17 Antes que sople la brisa del día,
y huyan las sombras,
vuelve, amado mío,
como gacela o cervatillo por los montes floridos.

El novio no acude a la cita. Parece que se ha alejado. Audazmente, la novia se lanza de noche en su busca, lo encuentra y se lo lleva consigo. Se inicia la unión que llegará a ser perfecta al final del *Cantar*.

31 En mi lecho, por la noche,
busqué al amor de mi alma;
lo busqué y no lo encontré.
2 Me levanté, recorrí la ciudad,
las calles y las plazas,

buscando al amor de mi alma;
lo busqué y no lo encontré.
3 Me encontraron los centinelas
que rondaban la ciudad:
“¿Habéis visto al amor de mi alma?”.
4 Pero apenas los había dejado,
encontré al amor de mi alma.
Lo abracé y no lo soltaré
hasta meterlo en la casa de mi madre,
en la alcoba de la que me dio a luz.

El amado:

5 Yo os conjuro, hijas de Jerusalén,
por las gacelas y las ciervas del campo,
que no molestéis ni despertéis a mi amor, hasta
que ella quiera.

TERCER POEMA

La novia ve venir a su amado en medio de un fastuoso cortejo real. El amor se presenta siempre en forma triunfal. De nuevo los enamorados expresan su mutua admiración detallando los encantos que los mueven a desearse. Ansían el encuentro en el “monte de la mirra, la colina del incienso” (Jerusalén). El novio podrá entonces “entrar en su huerto”.

Coro:

6 ¿Qué es eso que sube del desierto,
como columna de humo,
con perfume de mirra e incienso,
y toda clase de aromas preciosos?

La amada:

7 Es la litera de Salomón,
con su escolta de sesenta valientes,
la flor de los valientes de Israel:
8 todos diestros con la espada,
veteranos de la guerra;
cada uno con su espada al flanco,
por temor a sorpresas nocturnas.
9 El rey Salomón se ha hecho construir
un palanquín de madera del Líbano.
10 De plata sus columnas, de oro su dosel,
de púrpura la silla, toda recamada,
filigrana de amor de las hijas de Jerusalén.
11 Salid a ver, muchachas de Sión, al rey Salomón,
con la **Corona** que le ciñó su madre
el día de sus bodas, día de alegría para él.



IES SÉNECA
Departamento de Lengua Española y Literatura
Curso 2015-2016

4 El amado:

1 ¡Qué hermosa eres, amada mía, qué hermosa eres!

Palomas son tus ojos a través de tu velo.

Tus cabellos, un rebaño de cabras
que baja por las laderas de Galaad.

2 Tus dientes, un rebaño de ovejas, que suben del
baño recién esquiladas,
todas ellas con crías mellizas, ninguna de ellas
estéril.

3 Tus labios, una cinta de grana, y tu hablar, me-
lodioso.

Mitades de granada tus mejillas a través de tu
velo.

4 Tu cuello, la torre de David, para trofeos levan-
tada:

mil escudos cuelgan de ella, todas adargas de va-
lientes.

5 Tus pechos, dos crías mellizas de gacela
paciendo entre azucenas.

6 Antes que sople la brisa del día y huyan las
sombras,
iré al monte de la mirra, a la colina del incienso.

7 ¡Toda hermosa eres, amada mía, y no hay defec-
to en ti!

8 Ven del Líbano, esposa mía, ven,
Desciende del Líbano,

baja de la cumbre del Amaná,
de las cumbres del Senir y del Hermón,

de las guaridas de leones, de los montes de leo-
pardos.

9 Me has robado el corazón, con una sola mirada
de tus ojos,

con una sola perla de tu collar.

10 ¡Qué hermosos tus amores, hermana y esposa
mía,

son mejores que el vino tus amores!

Y el olor de tus aromas, mejor que todos los per-
fumes.

11 Miel destilan tus labios, esposa:
y tienes leche y miel bajo tu lengua;
del Líbano es el aroma de tus vestidos.

12 Eres huerto cerrado, hermana y esposa mía,
huerto cerrado, fuente sellada.

13 Jardín de granados tus brotes,
con exquisitos frutos:

14 nardo, azafrán, canela y cinamomo.

Con árboles de incienso,
mirra, áloe y los mejores bálsamos.

15 ¡Oh fuente de los huertos,
manantial de aguas vivas que del Líbano fluyen!

La amada:

16 Levántate, Aquilón; ven, Austro;

en mi huerto soplad, que exhale sus aromas.

¡Entre mi amado en su jardín
y saboree sus frutos exquisitos!

5 El amado:

1 Ya vengo a mi jardín, hermana y esposa mía,
ya recojo el bálsamo y la mirra,
ya como de mi piel y mi panal, y bebo de mi vino
y de mi leche.

El poeta:

¡Comed, amigos, y bebed, embriagaos, amados!

CUARTO POEMA

La joven duerme, pensando en su amado. De
pronto el novio llama. Ella duda, luego abre...
demasiado tarde. El novio se ha marchado.

La amada:

2 Durmiendo yo, mi corazón velaba.

Y en esto, la voz de mi amado que llama:

“Ábreme. Hermana mía, amada mía, paloma mía,
hermosa mía,
mis rizos del relente de la noche...”

3 Me he quitado la túnica

¿cómo vestirme otra vez?

Ya me he lavado los pies,

¿cómo volver a mancharlos?

4 Mi amado metió la mano por la hendidura de la
puerta;

al oírle, se estremecieron mis entrañas.

5 Me levanté para abrir a mi amado,

y mis manos gotearon mirra,

mirra exquisita mis dedos,

en la manilla de la cerradura.

6 Yo misma abrí a mi amado,

pero mi amado se había marchado ya.

¡El alma se me fue tras él!

Lo busqué y no lo encontré; lo llamé y no me
respondió.

Pesarosa por haber faltado a la cita, la novia se
lanza en seguimiento de su amado. Sufre penali-
dades. A los que le preguntan los motivos de su
amor, responde cantando las excelencias del
novio.



IES SÉNECA
Departamento de Lengua Española y Literatura
Curso 2015-2016

7 Me encontraron los centinelas que rondaban la ciudad;

me golpearon, me hirieron, me quitaron el velo
los centinelas de la muralla.

8 Yo os conjuro, hijas de Jerusalén,
si encontráis a mi amado, ¿qué le diréis?
Decidle que estoy enferma de amor.

Coro:

9 ¿En qué se distingue tu amado de los otros, tú,
la más bella de las mujeres?

¿En qué se distingue tu amado de los otros, para
que así nos conjures?

La amada:

10 Mi amado es lozano y rubio,
se distingue entre miles.

11 Su cabeza es oro, oro puro,
sus rizos, racimos de palmera,
negros como el cuervo.

12 Palomas sus ojos a la vera del agua,
bañadas en leche, reposando en la orilla.

13 Plantel de balsameras sus mejillas, macizos de
plantas aromáticas.

Sus labios, lirios que destilan mirra.

14 Sus brazos, cilindros de oro,
engastados con piedras de Tarsis.

Su cuerpo, de marfil pulido,
cubierto de zafiros.

15 Sus piernas, columnas de alabastro,
asentadas en basa de oro puro.

Su porte, como el del Líbano, gallardo como los
cedros.

16 Su boca, la dulzura misma, y todo él un encan-
to.

Así es mi amado, mi amigo, hijas de Jerusalén.

El **Coro** está dispuesto a ayudar a la novia a bus-
car al novio. Súbitamente aparece éste: es el en-
cuentro y la unión.

6 Coro:

1 ¿Adónde se fue tu amado,
tú, la más hermosa de las mujeres?

¿Adónde se fue tu amado,
para ir a buscarlo contigo?

La amada:

2 Mi amado ha bajado a su jardín,
al plantel de balsameras,

a apacentar en los huertos, a recoger azucenas.

3 Yo soy para mi amado y mi amado es para mí,
él pastorea su rebaño entre azucenas.

QUINTO POEMA

Corresponde ahora al novio cantar su amor ente-
ro y total. Salomón había tenido un numeroso
harén. **La amada** es única. El novio la ensalza
recorriendo sus encantos.

El amado:

4 Eres bella, amada mía, como Tirsá,
hermosa como Jerusalén,
imponente como ejército desplegado.

5 Aparta de mí tus ojos, que me fascinan.
Tus cabellos son un rebaño de cabras,
que baja por las laderas de Galaad.

6 Tus dientes, un rebaño de ovejas,
que suben del baño recién esquiladas,
todas ellas con crías mellizas, ninguna de ellas
estéril.

7 Mitades de granada tus mejillas
a través de tu velo.

8 Aunque las reinas sean sesenta,
ochenta las concubinas,
e innumerables las doncellas,

9 una sola es mi paloma hermosísima,
una sola, predilecta de su madre,
única para quien la dio a luz.

Al verla, la felicitan las muchachas,
reinas y concubinas las bendicen.

Coro:

10 ¿Quién es ésta que surge como el alba,
bella como la luna, esplendorosa como el sol,
imponente como un ejército desplegado?

La amada:

11 Bajé a mi nogueral a contemplar los brotes del
valle,

a ver si ya la viña verdeaba,

a ver si florecían los granados.

12 Y sin que yo me diera cuenta
me encontré en la carroza con mi príncipe.

7 Coro:

1 ¡Vuelve, vuelve, Sulamita;
vuelve, vuelve, para que te veamos!

El amado:

¿Qué miráis en la Sulamita
cuando danza entre dos coros?

2 ¡Qué lindos tus pies en las sandalias,
hija de príncipe!

Las curvas de tus caderas son perfiles,
obra de manos de artista.

3 Tu ombligo, una copa redonda, donde no falta el
licor.



IES SÉNECA
Departamento de Lengua Española y Literatura
 Curso 2015-2016

Tu vientre, un montoncito de trigo, rodeado de azucenas.

4 Tus pechos, dos crías mellizas de gacela.

5 Tu cuello, una torre de marfil.

Tus ojos, las albercas de Jesbón,
 junto a las puertas de BatRabín.

Tu nariz, la torre del Líbano
 que mira hacia Damasco.

6 Como el Carmelo se yergue tu cabeza,
 y de púrpura son tus cabellos;

sus trenzas cautivan a un rey.

7 ¡Qué hermosa eres, qué bella,
 encanto de mis amores!

8 Tu talle parece una palmera; tus pechos, sus racimos.

9 Me dije: subiré a la palmera, tomaré tus racimos,

y serán sus pechos para mí como racimos de uvas,
 tu aliento, aroma de manzanas.

10 Tu boca es un vino exquisito que corre suavemente para mí,
 fluyendo entre mis labios y mis dientes.

A su vez la joven expresa la fuerte atracción que siente hacia su amado. Quisiera que el mundo entero participara de su alegría cuando hay tantos que no la comprenden. Ha llegado el tiempo de la unión total.

La amada:

11 Yo soy de mi amado y él siente pasión por mí.

12 Vamos, amado mío, salgamos a la campiña,
 pasemos la noche en las aldeas;

13 de madrugada iremos a las viñas;
 veremos si ya verdea la viña,

si las flores ya se abren,
 si florecen los granados.

Allí te daré mi amor.

14 Las mandrágoras exhalan su fragancia;
 a nuestras puertas tenemos toda clase de frutos exquisitos,

frutos frescos y secos,

que guardé, mi amor, para ti.

8 ¡Ah, si tú fueras mi hermano,
 amamantado a los pechos de mi madre!

Al verte por la calle, te podría besar,
 sin que me criticara la gente.

2 Te metería en la casa de mi madre,
 en la alcoba de la que me dio a luz;

y te daría a beber vino aromático,
 el dulce licor de mis granadas.

3 Su izquierda está bajo mi cabeza,
 y su derecha me tiene abrazada.

El amado:

4 Yo os conjuro, hijas de Jerusalén,
 que no molestéis ni despertéis a mi amor,
 hasta que ella quiera.

EPÍLOGO

La obra se cierra con un breve himno al amor,
 fuerte como la muerte: nada puede sojuzgarlo ni comprarlo.

Coro:

5 ¿Quién es ésa que sube del desierto
 reclinada sobre su amado?

El amado:

Debajo del manzano te desperté,
 allí donde tu madre te dio a luz,
 donde te dio a luz la que te engendró.

La amada:

6 Grábame como sello en tu corazón,
 como sello en tu brazo;
 porque el amor es más fuerte que la muerte,
 la pasión más implacable que el Abismo.
 Sus llamas son flechas de fuego, llamarada divina.

7 Los océanos no podrían apagar el amor,
 ni los ríos anegarlo.

Quien quiera comprar el amor
 con todas las riquezas de su casa
 sería despreciable.

APÉNDICES

Vienen ahora dos breves apéndices; el primero se ha entendido como una vuelta a la actitud de los hermanos de la novia; la tienen todavía como una niña necesitada de protección, aunque ya ha entrado en un mundo totalmente distinto donde ha hallado la paz.

8 Tenemos una hermana pequeña,
 aún no tiene pechos.

¿Qué haremos con nuestra hermana
 cuando vengan a pedirla?

9 Si es una muralla,
 levantaremos sobre ella almenas de plata;
 si es una puerta,
 la guarneceremos con tablas de cedro...



IES SENECA
 Departamento de Lengua Española y Literatura
 Curso 2015-2016

10 Yo soy una muralla y mis pechos son torres:
 pero seré para él embajadora de paz.

Salomón poseía una extensa viña que tenía que
 mantener bajo custodia (su harén). El novio sólo
 tiene una amada que es toda para él.

11 Salomón tenía una viña en BaalHamón;
 la encomendó a sus guardas,
 y cada uno le traía por sus frutos
 mil monedas de plata.

12 Mi viña, la mía, es para mí;
 para ti, Salomón, las mil monedas,

y doscientas para los guardas de sus frutos.

La última adición es una invitación a que huyan
 los que no pueden entrar en un amor al que es-
 pían.

13 Oh tú, la que habitas en los jardines,
 los compañeros te escuchan.

¡Déjame oír tu voz!

14 ¡Huye, amado mío,
 como una gacela o un cervatillo
 por los montes de las balsameras!

Los recursos literarios del Cantar de los Cantares

La estructura repetitiva del *Cantar de los Cantares* le da un aspecto incomparablemente musical: algunos pasajes son, en efecto, verdaderas canciones (3, 14):

*En mi lecho, por la noche,
 busqué al amor de mi alma;
 lo busqué y no lo encontré.
 Me levanté, recorrí la ciudad,
 las calles y las plazas,
 buscando al amor de mi alma;
 lo busqué y no lo encontré.
 Me encontraron los centinelas
 que rondaban la ciudad:
 “¿Habéis visto al amor de mi alma?”.
 Pero apenas los había dejado,
 encontré al amor de mi alma.
 Lo abracé y no lo soltaré
 hasta meterlo en la casa de mi madre,
 en la alcoba de la que me dio a luz.*

Este ritmo viene dado por el habilidoso juego de repeticiones y paralelismos, que asociado a un imaginativo sistema de comparaciones, imágenes y símiles alcanza una prodigiosa capacidad de evocación.

A veces, el ritmo se hace escalonado, es decir, avanza lentamente: una palabra se repite, la segunda vez que se menciona sugiere a otra, y ésta a otra, y así sucesivamente: la frase avanza despacio, pero cargada de expresividad y sugerencias:

*Cazadnos las raposas,
 las pequeñas raposas, que destrozan las viñas,
 nuestras viñas en flor.*

Se podría haber dicho directamente “cazadnos las pequeñas raposas que destrozan nuestras viñas en flor”, pero el ritmo hubiera sido lineal y, por tanto, menos sugerente.

A esta presentación musical contribuye también decisivamente la estratégica repetición de algunas frases, que quedan como recordatorios de lo que se ha dicho, y como elementos de ensamble entre las distintas partes del texto. Es el caso, por ejemplo, del vocativo «hijas de Jerusalén», dirigido a un imaginario auditorio de muchachas jóvenes.



Metáforas

En el *Cantar de los Cantares* hay ya metáforas en forma pura (decir B, término figurado, queriendo decir A, término real, pero sin decir ni aludir para nada a A). Un ejemplo de ello pueden ser los versos (4,11):

*Miel destilan tus labios, esposa:
y tienes leche y miel bajo tu lengua.*

Comparaciones, imágenes y símiles

Pero más que las metáforas, lo que destaca en esta obra es la multitud de comparaciones e imágenes, que logran una maravillosa capacidad de sugerencia, es decir, de asociar objetos concretos con otros, casi siempre igual de concretos, pero cargados de connotaciones positivas en la sociedad en la que surgió el texto (connotaciones de riqueza material, satisfacción de necesidades, placeres de los sentidos, etc.) Las comparaciones y las imágenes adoptan casi siempre algunas de las siguientes formas, que repetimos por el orden de su dificultad, de manera que las citadas en primer lugar son las más fáciles de comprender y de captar [No olvides que A suele representar el término real y B el término figurado]

- A + (verbo) + B

*Mi amado es para mí una bolsita de mirra (1, 13).
Tus cabellos, un rebaño de cabras (4,1).*

- B es (parece) A

Palomas son tus ojos (1,15).

- A + (verbo) + como B

Como azucena entre espinas, es mi amada entre las muchachas (2,2).

- A (es) B como C [B es aquí un adjetivo calificativo, y C un objeto que tiene, al igual que A, la cualidad expresada por B]:

*Soy morena, pero hermosa, / hijas de Jerusalén, / como las tiendas de Quedar, / como los pabellones de Salem (1,5).
sus rizos, racimos de palmera, negros como el cuervo (5,11).*

- A + (verbo) + B que C [”que C” es una proposición de relativo, con función de adjetivo de B]:

Tus dientes, un rebaño de ovejas, que suben del baño recién esquiladas (4, 2).

Simbolismos

Aunque el lenguaje del *Cantar de los Cantares* es muy directo en general, son muy numerosas las ocasiones en que las palabras adquieren un indudable sentido simbólico. Es el caso de, por ejemplo, los vocablos “viña, azucena, huerto o jardín”, todas ellas asociadas con significados referidos a la pureza o la intimidad; las dos primeras como referencia a la propia persona –en general, la amada–, y las otras dos, como indicación del lugar reservado y discreto donde tiene lugar el encuentro y la unión de los enamorados:

Viña: “*Mis hermanos se enfadaron conmigo, / y me pusieron a guardar las viñas. / ¡Y mi propia viña no la guardé!*” (1, 6).

Azucena: “*Como azucena entre espinas, es mi amada entre las muchachas*” (2,2).

Huerto y Jardín: “*Levántate, Aquilón; ven, Austro; / en mi huerto soplad, que exhale sus aromas. / ¡Entre mi amado en su jardín / y saboree sus frutos exquisitos!*” (4, 16).

Por supuesto, en el texto hay otras palabras que adquieren un sentido simbólico que fue, posiblemente, el que inspirara a San Juan de la Cruz algunas de las expresiones que introdujo en su *Cántico espiritual*.